Euskal Erria

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Núm. 419 — * FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912 * — Noviembre 1° de 1922

LAPURDI



Vista general de Cambo-le-Bains
Donde nació el apreciado miembro del Consejo Directivo
Don Martín Bidostegui

AVISOS ESPECIALES



AÑO XI | MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 1.° DE 1922 | N.° 412

REDACCIÓN: SAN JOSÉ 1186

El noble deporte de la Pelota

II

Hasta entonces el juego era a largo, pero pronto vino el rebote y el trinquete que proporcionaron un gran contingente de habilidosos jugadores, sobre todo entre los sacerdotes, tales como el cura de Gamio, el de Legorreta, el de Lesaca y tantos otros, que con el célebre Chiquito de Azpeitia vieron las postrimerías del juego antiguo.

Es en extremo curiosa la historia de los curas-pelotaris que de ningún modo queremos dejar de referir en este volumen.

Tanto en las provincias vascongadas como en las de Navarra, fueron en todo tiempo los curas grandes aficionados a la pelota.

En los grandes partidos a largo y a rebote—nos dice un autor—la sotana y el sombrero de teja formaban líneas negras que se destacaban sombriamente entre las camisas blancas arrugadas, pero limpias, y las boinas rojas y azules de los aldeanos.

Hombres de trato corriente, sencillos y buenos, asistían a la plaza y en ella se confundían con los campesinos, con la gente popular, y se les trataba con gran respeto, haciéndoles objeto de la consideración y del cariño generales.

Dotados de inteligencia poco común, conocedores de la habilidad de los jugadores, apostaban gruesas sumas, seguían con verdadera pasión los incidentes del juego, pero jamás, lo mismo cuando ganaban que cuando perdían daban margen al más pequeño disgusto; no alzaban la voz, no revelaban en su semblante ni en sus actos nada que no estuviese en perfecta consonancia con las leyes de una caballerosidad intachable y las reglas de la buena educación.

Eran curas populares en quienes los feligreses adoraban, relacionados con lo mejor de la provincia, respetados y queridos por los jugadores de pelota y que cumplían con los deberes de su cargo en el medio ambiente tranquilo y hermoso de su pueblo o del lugar.

Entre aquellas abruptas montañas; en aquellas colinas de verdura mordidas por el sol y refrescadas por mansos riachuelos e impetuosas cascadas, un partido de pelota a largo o a rebote era el acontecimiento de la temporada; era la brillante solución de continuidad a la monotonía de la vida agreste, la nota poética del año; el soldado rompiendo filas; el asueto del colegial.

Como los días de toros en provincias; como las temporadas de ópera en las aldeas italianas; como los concursos de tiro en Suiza, y las kermeses tudescas, los partidos de pelota en Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra y el Baztán, representaban el desquiciamiento de la comarca entera, toda ella reunida en determinado punto y arrastrada allí a impulsos del sentimiento provincial.

Las carreteras aparecían manchadas por interminable procesión de aldeanos que marchaban pausadamente, en mangas de camisa, la blusa o la chaqueta al hombro y la pipa en la boca, con ese andar tardío y rimado, con ese obstinado silencio del ganado de labor.

De vez en cuando la silueta de un caballo o de una mula rompía la línea monótona de la procesión, espaciándola, agrandándola; y los campe-

sinos cedían el paso a la caballería, se separaban respetuosamente, echaban mano a sus boinas, saludando en el jinete, al párroco del pueblo o al indiano del lugar.

Otros tomaban por los atajos, subiendo cuestas, trepando por los riscos, atravesando los torrentes, saltando setos, recorriendo collados, descansando a la sombra de frondosas arboledas, echados en tierra para beber el agua fresca y cristalina de las regatas, que remojaba las fauces y apagaba la sed.

A la hora de misa mayor los redobles del tamboril y los alegres sones de un zortzico que el silbo y el silbote lanzaban al aire como regocijada alborada, como bulliciosa invitación, acompañaban al Ayuntamiento a la iglesia, y en ella penetraba la Corporación municipal, grave, recogida, imponente, como tribunal ante el cual va a celebrarse la misa del Espíritu Santo.

La muchedumbre llenaba ya el templo, cerrábanse las puertas, y el Santo Sacrificio se consumaba bajo las naves de la pobre iglesia, en un silencio de tumba, cortado a veces por el rumor de las sillas y los murmullos de las plegarias, mientras el pueblo dormía allá fuera, triste, solitario, al arrullo de la brisa y acariciado por el sol.

Terminada la misa, encaminábase a la plaza todo el mundo; tomábanse por asalto las barreras; la gente conspicua se sentaba en los asientos de piedra, delanteras naturales que se extendían a derecha e izquierda del frontón; salían los jugadores, colocábase el sacador en el botillo, listo a calzarse el guante en cuanto sacase la pelota; los restadores se ponían en la losa del frontón, y aparecían convenientemente situados, guardando las distancias, los del contrarresto atrás y los que a los lados del botillo estaban atentos a devolver las rasas de adelante para lograr una raya.

Las cabezas de los espectadores movíanse a compás, rítmicamente, siguiendo el vuelo de la pelota; oíanse voces robustas que ofrecían traviesas con enérgica entonación, y al término de los quinces, sonaba clara y expresiva, arrastrando las sílabas, la melopea del tanteador. ¡Quintze nada; cuarenta, treinta y raya; ona arayá jaunah! (Ha hecho raya, señores.)

El cura estaba allí, confundido con la plebe, codeándose con la gente del campo, metido de lleno en la lucha, cuyas menores peripecias seguía con creciente interés y comentaba seriamente, reposadamente, sin saña y sin pasión.

De este medio tan favorable a las luchas pelotarísticas salieron los curas pelotaris, los que dejaron el papel pasivo por el activo y fueron en las plazas grandes jugadores, celebridades del tiempo, que decían misa y confesaban en las iglesias y sacaban y restaban la pelota en el frontón.

De los más antiguos fueron el rector de Andoain y el cura de Legorreta, guipuzcoanos ambos; sacador el primero a largo, con pelota de diez onzas, y jugador a todo juego el de Andoain.

Llamábanlos todos así: el cura de Legorreta y el Rector de Andoain, y la profesión sagrada era para los dos timbre nobiliario que dejaba nombres y apellidos en insignificante lugar.

Alcanzaron más tarde celebridad, como restadores a largo, don Joaquín Gamio, del valle de Baztán, que murió centenario; Iribarren de Lesaca; don Zenón Echaide, de Aranaz y Mequi, que murió en Madrid siendo chantre de la Real Capilla.

Curas sacadores de gran fama fueron, con los anteriores, don Celedonio Larrache de Lesaca, que sacaba pelota de veinte onzas, a rebote, y don Juan Bautista Chopelena de Yanci (Navarra), así como el guipuzcoano Onrubia; y jugador de saque y resto don Francisco Aspiroz, navarro, nacido en Yaben.

En las provincias vascas se recuerda aún por los viejos un partido que jugó el cura Laba, de Marquina, contra el célebre Chiquito de Eibar en Agosto de 1876.

El cura era un hombre fornido, terrible, de aspecto atlético, corto de cuello, coloradote, congestionado, que presentaba vulgar aspecto de boxeador.

El Chiquito de Eibar tenía entonces diez y seis años; una criatura, un niño delicado, fino, elegante, con las mejillas sonrosadas, los ojos vivos, cara de mocete travieso, la alegría, la desenvoltura de un colegial en vacaciones.

El niño venció al gigante; pero la lucha fué atroz. Hubo tantos monstruosos, peloteadísimos, que duraban una eternidad, en los que la pelota iba y venía, botaba y rebotaba, lanzada a toda fuerza de mano en mano, con los chasquidos de ésta al golpearla, con los chasquidos de aquélla al estrellarse contra la pared.

Terminados los tantos, los dos jugadores, el chico y el grande, sudorosos, rendidos, sin resuello, arrojábanse a tierra, caían como masas inertes en la losa del frontón y quedaban allí, panza arriba, abierta la boca en un ataque de disnea que les cerraba los ojos, les amorataba la cara, y hacíales mover el pecho ansiosamente, con movimientos de fuelle, precipitados y anhelosos.

Cuando volvían en sí, colocaban en el suelo las manos derechas, desmesuradamente hinchadas y dos hombres se ponían de pie sobre ellas, aplastándolas, apisonándolas brutalmente, hasta que disminuía la hinchazón.

. . . .

Tales fueron los curas pelotaris en aquellos tiempos en que el juego de pelota era algo tan importante en Guipúzcoa y Navarra, como lo es hoy una corrida de toros en un lugarejo de Andalucía.

En aquellos tiempos los jugadores juraban ante un Crucifijo, antes de comenzar la lucha, ser leales y nobles, y poner de su parte cuanto pudieran para alcanzar la victoria.

También los jueces juraban no traicionar a su conciencia, y se comprometían ante Dios a orillar en justicia todas las dificultades y juzgar siempre, sabia, noble y lealmente.

Pero aquellos tiempos pasaron, y el juego de pelota, como todo en el mundo, evolucionó, cambió de modo de ser; sus tradicionales detalles fueron esfumándose poco a poco a través de los años, y su transformación fué completa cuando el Chiquito de Eibar, empuñando la cesta, puso en las puertas del Frontón, como Hércules sobre las columnas de Gades, un "non plus ultra", que por ahora no ha surgido Colón que lo borrara.

Pero no adelantemos los sucesos de nuestra ligera historia de la pelota.

Quedamos en la descripción de los memorables partidos clásicos a mano y a largo.

Tras ellos vino el "Molinero de Mauleón", que alargó el guante y permitió hacer palanca con el brazo, deteniendo la pelota en la punta y lanzándola con un poder para el cual no desperdiciaba un átomo de su fuerza, con lo que nació el llamado "juego a punta", padre del juego actual.

El juego a largo cayó en el olvido, y renació con el famoso "Chiquito de Eibar" el juego a pala.

Hacia el 1860 se inventó en el país vasco-francés la moderna "cesta" o "chistera", que inmediatamente se importó a Guipúzcoa para el juego a rebote, constituyendo bien pronto el arma más poderosa para el llamado juegio a "blé", circunstancia que no pasó desapercibida a don Lucio González, rico propietario de San Sebastián, primero a quien se le ocurrió que en el juego de pelota podía existir el profesionalismo.

Porque antes, cuando todavía no se conocían los frontones con entrada de pago, los pelotaris no tenían sueldo. Se fijaba un premio, 100 duros por ejemplo, que se entregaba al jugador o pareja vencedora; el perdidoso no cobraba.

Surgió el empresario; vino el industrialismo a meter baza en lo que hasta entonces sólo había sido sport, y en 1889 comenzó la construcción de Jai Alai en la bella Easo, y aparecieron, a sueldo, después del Chiquito de Eibar, Irún y Portal, Muchacho y Tandilero, Elicegui y Beloqui, Gamborena y el Chiquito de Abando, El Manco de Villabona y Recondo, Araquistain, Uranga, Serasúa, el Chiquito de Ondárroa y más modernamente Navarrete, Arnedillo, Isidoro, Makala, Joseito, Arruti, Lizarraga, Machín y mil más, para llegar a los hermanos Erdoza, pareja que hoy pone el mingo (como vulgarmente se dice), en el juego de frontón.

Aquí termina nuestra breve reseña histórica del juego de pelota. Si eres profano, lector, muchas cosas habrás encontrado en ella que se te habrán hecho incomprensibles; nombres, frases, juegos... Sigue leyendo este libro, que en él me propongo contarte lo mejor que a mis fuerzas sea dado, lo que son el juego a "largo", a "rebote", a "trinquete", y a "blé", con las subdivisiones de éste, a "mano", a "guante", a "pala", a "remonte" y a "chistera".

El juego moderno es el blé, y de él partiremos como base de nuestras explicaciones.

¿Qué es un frontón a blé? Vamos a verlo.

Salvador del M. Gibert.

Un memorable partido

Reproducimos del apreciado colega "La Razón", de Buenos Aires:

Allá por el mes de Febrero de 1889, se jugó en esta capital un partido que los admiradores del noble y viril deporte vasco recordarán con verdadera fruición. Era la "edad de oro" del pelotarismo, merced a los afanes de la prestigiosa sociedad Laurak Bat, que nos brindaba en el frontón de la Plaza Eúskara, semanalmente durante el verano y el otoño, aquellos torneos de destreza, agilidad, vigor, resistencia y elegancia en que se lucía un núcleo de jóvenes contratados en Euskal Erría.

El juego de estos atletas era muy distinto del actual; aquél, llamado clásico por los entendidos en tan difícil arte, era sin duda mucho más hermoso y movido, más hábil, con más lances y mayor variedad y sin más "herramienta" que una pequeña cesta de tan escaso poder que exigía del "pelotari" una acción constante, decidida, rápida e intensa como fatigosa, incomparablemente mayor que la empleada por los campeones modernos, al utilizar esas enormes y poderosas cestas ahorrativas de un fuerte desgaste físico que les permite conservarse en todo su apogeo 25 años o más. Debido a esta circunstancia, aquellos se vieron precisados a dejar la lucha antes de un lustro para morir casi todos adolescentes. Solamente sobreviven Beloqui, Samperio y Mardura.

El espectáculo era de una excepcional emoción, porque los contendientes, obedeciendo a cierta honrilla o amor propio, se empeñaban en la lid cual si defendieran los prestigios de sus respectivos pueblos. De ahí que el Chico Elbar y Pasieguito, Portal y Mardura, Elicegui y Samperio, Manco y Beloqui y Tandilero y Muchacho formaban parejas, como si se hubieran hecho cargo, respectivamente, de mantener enhiesto el pabellón de Eibar, de Azpeitia, de Rentería, de Villabona y de la América del Sur.

En aquella tarde debía repetirse, una vez más, el reñido y célebre partido de Portal y Mardura contra Elicegui y Samperio, tan equilibrado hasta entonces, que los "catedráticos" se hallaban perplejos y sin brújula para opinar sobre su probable resultado. Describirlo punto por punto sería demasiado prolijo y difícil. Sólo diremos que igualaban en casi todos los tantos, así como que ninguno de éstos se apuntó sino después de larga y encarnizada contienda. Cuando los primeros lograron colocar el "tanteador" en 49 por 45, el partido parecía definirse como perdido para Elicegui, al punto que se oía decir: "Hoy no tienen arranque los renterianos; están muy cansados". Y otros, no pocos, exclamaban: "Quién sabe, el año pasado ganaron este mismo partido a pesar de hallarse en 41 por 48, Mardura y Portal". Pero se juega el 46 por 49, que obtiene Samperio con aquella magistral bolea rápida y seca que, como solía decirse en la jerga periodística, "no pueden ver los contrarios".

Empeñado en seguida el 47, lo consigue Elicegui, mediante una rasa formidable. Mas, Portal pidió vuelta, por cuanto al correr con el fin de arrestarla, rozó apenas con aquél. Inmediatamente después, cinco señores que estaban próximos al "escas" se levantan y, descubiertos, se reunen como tribunal. Eran los jueces, respetables miembros de la institución mencionada, don Juan P. Goñi, don Bonifacio Zabala, don Juan J. Arregui, don Santiago Sangroni y don Miguel Altube, que, con su presencia, imprimían cierta solemnidad al acto. El fallo debía ser arduo, pues no se dictaba sobre tambor, como en la generalidad de los casos, mientras el público se mostraba dividido en dos bandos, solicitando uno a voz en grito "vuelta", y el otro gritaba "tanto". Transcurrieron muy contados pero largos minutos durante los cuales seguían deliberando los árbitros, y del tendido y los palcos, con voces de amenaza, surgía la sentencia.

De pronto Elicegui, apercibido sin duda de la angustia de tan venerables "gizones" y de la bronca que, desgraciada e inevitablemente se armaría, dado el interés y apasionamiento de los espectadores, sea cual fuese la forma en que se resolviera el caso, cambia dos frases con Samperio y, dirigiéndose a los jueces, manifestó: "Señores, nosotros damos vuelta".

Sorprendidos aquéllos ante tan espontánea como hidalga determinación, vieron el cielo abierto y cedieron de inmediato a la solicitud.

Una inmensa aclamación, en que se confundieron los vítores de los que jugaban en pro y en contra del noble pelotari, resonó por todos los ámbitos del frontón, premiando así tan hermoso rasgo de generosidad. Nadie protestó. "Elicegui lo quiere—se decía—y basta". Tal era la confianza y consideración merecidas por la pareja.

Vueltos a la brega, repitieron el tanto 47, más reñido y emocionante, si cabe, que los anteriores, y que remató Elicegui con una bolea al cuadro 16. Gana asimismo el 48 igualando a 49, tras largo e incesante peloteo de rasas, cortadas, dejadas y dos paredes a granel.

El público, de pie y delirante, arroja a la explanada cuanto tiene en las manos: sombreros, bastones y monedas de oro, para tenerlas libres y chocarlas más y mejor; su agotamiento nervioso es enorme, pues durante toda la prueba ha seguido constantemente hasta con el cuerpo, la trayectoria de la pelota, como ayudándola con la fuerza de sus simpatías, y pide cinco minutos de tregua para cubrir entretanto sus apuestas, a lo que los jugadores acceden.

Portal y Mardura, están extenuados, deshechos, como tirados en las sillas. Elicegui y Samperio se mantienen de pie, risueños como los gladiadores triunfantes del circo romano, revelando con la expresión de sus rostros visible ansiedad para jugar de una vez el tanto decisivo. No se les nota mayor cansancio.

Se reanuda por fin la justa en medio de un silencio sepulcral. El duelo es largo y vivo. No se oyen más voces que las imperativas y breves de los zagueros, Mardura y Samperio de "jo" (pega) "utzi" (deja' "aurrera" (adelante)' "atzera" (atrás) "orma biyack" (dos paredes).

Hay instantes en que el partido se inclina por el lado de Portal, cuando recurre a su terrible bolea, y otros, en que parece terminando Elicegui con una rasa formidable; pero no, allí están los zagueros, seguros de llevar la pelota por lo menos a "buena" hasta que Samperio, con una de sus inimitables boleas, tomadas en el cuadro 8 con impulso a "abiyadura" manda la pelota, cual proyectil de mauser, al 10 y tan arriba que Mardura ni Portal salidos de los límites de sus puestos pudieron volver.

Tan brillante terminación mereció el más estruendoso y unánime aplauso de la multitud entusiasmada, que saltó a la cancha para abrazar a vencedores y vencidos; mas en medio de la explosión sintióse un movimiento extraño y de silencio en la gradería próxima al número 14. De inmediato corrió la noticia de que un anciano y

fornido espectador, vasco al parecer, se había desplomado víctima de un ataque cardíaco, precipitado quizá por las alternativas emocionantes del juego. No se tardó en saber que era don Martín Yrigoyen, padre del actual Presidente de la República Argentina, así como que uno de los concurrentes preguntaba sumamente afligido, después: ¿Y a quién pagar yo ahora apuesta que me ha ganado paisano mío Martín?

Con esta nota de dolor quedaron empañadas las alegrías de tan memorable partido.

Emak Or.

El segundo Campeonato interno en "Euskal Erria"

Ha venido desarrollándose en nuestra cancha social el segundo Campeonato Interno de pelota a mano, sare y paleta, de lo que informamos en estas páginas, y como lo consignó, además, la prensa en general.

Este segundo Campeonato constituyó un éxito que nos corresponde señalarlo.

De conformidad con lo que prometimos anteriormente, vamos a ofrecer aquí el detalle de los partidos jugados desde que se inauguró el Campeonato:

ESTADO DEL CAMPEONATO DE PELOTA DE "EUSKAL ERRIA" AL 7 DE OCTUBRE DE 1922

Categoría A (a mano)

Agosto 19.—Felipe Bordach y Guillermo Irigaray contra Antonio Gamberoni y Ademar Ayala.

Vencedores: Ayala-Gamberoni. 50 x 42.

Agosto 26.—Cecilio Erreguerena y José Aiscar contra Andrés Iráizoz y Valentín Gelós.

Vencedores: Iráizoz-Gelós. 50 x 45.

Setiembre 23.—Cecilio Erreguerena y José Aiscar contra Antonio Gamberoni y Ademar Ayala.

Vencedores: Erreguerena-Aiscar. 50 x 47.

Octubre 7.—Andrés Iraizos y Valentín Gelós contra Antonio Gamberoni y Ademar Ayala.

Vencedores: Gamberoni-Ayala. 50 x 42.

En esta categoría, por enfermedad del señor Bordach, se retiró del Campeonato la pareja que formaba con el señor Irigaray.

Categoría B (a mano)

Agosto 24.—Alfredo Passada y Pedro Irigaray contra Carlos A. Laborde y Francisco Dassori.

Vencedores: Laborde-Dassori. 50 x 37.

Agosto 29.—José L. Sáenz y Fermín Donazar contra José L. Liendo y Hugo Suárez.

Vencedores: Sáenz-Donazar. 50 x 43.

Setiembre 23.—Carlos A. Laborde y Francisco Dassori contra José L. Sáenz y Fermín Donazar.

Vencedores: Laborde - Dassori. Resultaron Campeones.

Categoría C (a mano)

Agosto 24.—Pedro Jaureguyberry y Silvestre Alvarado contra Roberto González y Jaime Larrinaga.

Vencedores: González-Larrinaga. 50 x 39.

Agosto 29.—Arturo Tisnés y Juan Lavignase contra Enrique V. Lados y Florencio Erreguerena.

Vencedores: Tisnés-Lavignase. 50 x 36.

Setiembre 5.—Fernández Castilla y Fernando Mengotti contra Domingo Aiscar y Emilio Merino.

Vencedores: Castilla-Mengotti. 50 x 36.

Setiembre 5.—Guillermo Morixe y Rogelio Ardanz contra Gualberto Balparda e Ismael Ruiz.

Vencedores: Morixe-Ardanz. 50 x 38.

Setiembre 9.—Arturo Tisnes y Juan Lavignase contra Roberto González y Jaime Larrinaga.

Vencedores: González-Larrinaga. 50 x 42.

Setiembre 16.—Guillermo Morixe y Rogelio Ardanz contra Fernández Castilla y Fernando Mengotti.

Vencedores: Castilla-Mengotti. 50 x 48.

Octubre 5.—Roberto González y Jaime Larrinaga contra Fernández Castilla y Fernando Mengotti.

Vencedores: Fernández Castilla - Mengotti. 50 x 42, quedando clasificados campeones.

Categoría D (a mano)

Agosto 25.—A. Rodríguez Berjot y Constancio Garciandía contra Juan Gogorza y José Florenza.

Vencedores: Gogorza-Florenza. 50 x 48.

Agosto 30.—Alberto Etchebest y Pedro Etcheverry contra Eugenio Arin y Arnoldo Aiscar.

Vencedores: Arin-Aiscar. 50 x 36.

Setiembre 7.—Abelardo Muñoz y Julián Lavignasse contra Víctor Blasco y Solano Alaniz.

Vencedores: Muñoz-Lavignasse. 50 x 42.

Setiembre 12.—Juan Gogorza y José Florenza contra Eugenio Arin y Arnoldo Aiscar.

Vencedores: Arin-Aiscar. 50 x 29.

Setiembre 22.—Abelardo Muñoz y Julián Lavignasse contra Arnoldo Aiscar y Eugenio Arin.

Vencedores: Muñoz-Lavignasse. 50 x 29. Resultaron Campeones.

Categoría E (a mano)

Agosto 27.—Guillermo Fullana y Angel Bonora contra M. Rodríguez López y Dámaso Zurro.

Vencedores: Rodríguez López-Zurro. 50 x 46.

Setiembre 10.—M. Rodríguez López y Dámaso

Zurro contra Rodolfo Péndola y Enrique Espantoso.

Vencedores: Péndola-Espantoso. 50 x 48. Resultaron Campeones.

En esta Categoría se retiraron los señores Juan A. Harambure y Francisco Olaiz.

Categoría A (a sare)

Agosto 26.—Gualberto Balparda y Fidel Garayalde contra Ismael Ruiz y Hugo Suárez.

Vencedores: Balparda-Garayalde. 50 x 30.

Setiembre 2.—Pedro E. Belseguy y Rogelio Ardanz contra Fermín Donazar y Alberto Rocking.

Vencedores: Belseguy-Ardanz. 50 x 35.

Setiembre 9.—Gualberto Balparda y Fidel Garayalde contra Pedro E. Belseguy y Rogelio Ardanz.

Vencedores: Belseguy-Ardanz. 50 x 45. Resultaron Campeones.

Categoría B (a sare)

Agosto 27.—Carlos Gorriti y Abelardo Muñoz contra Nicomedes Iguain y Alberto Etchebest.

Vencedores: Gorriti-Muñoz. 50 x 32.

Setiembre 3.—Joaquín Izuibejerez y Rafael Mieres contra Carlos Gorriti y Abelardo Muñoz.

Vencedores: Izuibejerez-Mieres. 50 x 33. Resultaron Campeones.

En esta Categoría se retiró la pareja Harambure-Bordabehere.

Categoría B (a paleta)

Agosto 25.—Ambrosio Peñagaricano y Angel Bonora contra José E. Pravia y Melchor Pacheco.

Vencedores: Peñagaricano-Bonora. 40 x 29.

Agosto 27.—Enrique V. Lados y Santiago Seijas contra Alejandro Alonso y Vicente Goñi.

Vencedores: Alonso-Goñi. 40 x 21.

Setiembre 3.—Juan J. Alonso y Jaime Larrinaga contra Victor Blasco y Alberto Etchebest.

Vencedores: Alonso-Larrinaga. 40 x 25.

Setiembre 12.—Ambrosio Peñagaricano y Angel Bonora contra Juan G. Alonso y Jaime Larrinaga.

Vencedores: Alonso-Larrinaga. 40 x 25.

Setiembre 22.—Juan G. Alonso y Jaime Larrinaga contra Alejandro Alonso y Vicente Goñi.

Vencedores: Alonso-Larrinaga. 40 x 25. Resultaron Campeones.

Se clasificaron Campeones las siguientes parejas:

A mano	Categoría	B:	Laborde-Dassori.
" "	"	D:	Muñoz-Lavignase.
" "	"	C:	Fernández Castilla-Mengotti.
" "	"	E:	Péndola-Espantoso.
" sare,	"	A:	Belseguy-Ardanz.
" "	"	B:	Izuibejerez-Mieres.
" paleta,	"	B:	Juan G. Alonso-Larrinaga.

Faltan clasificarse las Categorías A y C a mano.

El Presidente argentino y los vascos

Recordando la fecha de la asunción del mando de la Presidencia de la República Argentina por el doctor Marcelo T. de Alvear—dijo el corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires, desde San Sebastián—, he visitado al gobernador civil de la provincia de Guipúzcoa, don Luis Dichl, quien me dijo que no olvida que fué el primero que le estrechó la mano cuando pisó el suelo español, conservando un cordial recuerdo del hombre culto y gran patriota que hará progresar a su patria con su acertada gestión, procurando estrechar aún más los vínculos hispano-argentinos.

Visité después al Presidente de la Diputación Provincial, señor Elorza, que me declaró lo siguiente:

—La visita a España del doctor Marcelo T. de Alvear ha servido para poner de manifiesto el amor del país vasco a la República Argentina, que se exteriorizó en espontáneas manifestaciones. El doctor Alvear puso también de relieve el afecto que siente por nuestra raza, y esperamos que sus iniciativas serán para el bien de la noble Nación que le eligió. España, terminó diciendo el señor Elorza, celebra la elección del doctor Marcelo T. de Alvear para la primera magistratura de su país como si fuera un hijo suyo.

El alcalde de esta ciudad, señor Azcona, me dijo que sintió una gran simpatía al conocer al gran ciudadano argentino que, por sus méritos indiscutibles, fué elevado al más alto puesto de su país.

—San Sebastián le envía por mi conducto su felicitación afectuosa, terminó diciendo el señor Azcona, y tiene la esperanza de que ahondará más y más las corrientes espirituales y materiales que existen entre los dos países. Estrecho la mano del Presidente a quien tanto queremos.

Un llamado patriótico

DIRIGIDO A LOS SOCIOS DE "EUSKAL ERRIA"

Hemos erigido a la Historia de nuestra raza, un monumento digno de ella, glorificando a los héroes de nuestra independencia, mártires de la libertad, sacrificados con abnegación gloriosa en aras del derecho, la justicia y la legitimidad.

La independencia de un pueblo es su alma; y bien merecen este tributo los que en 1522 se inmolaron por aquélla en el Castillo de Maya (valle de Baztan), cubriéndose de gloria y siendo muy acreedores a nuestra gratitud.

En la cresta de la colina donde estuvo situado el Castillo de Maya (Amayur), santificado paraje, regado con la sangre de aquellos leales y honrados antepasados nuestros los Jasos, los Velaz de Medrano, los Orbaras y Aguerres, etc., hemos erigido un monumento precioso que, airoso y elegante, se yergue con su nívea blancura de mármol de Almandoz, macizo, (nada de chapitas que no duran), desafiando a la inclemencia de los siglos, visible desde los pueblos y los montes y las carreteras del valle pintoresco de Baztan: así su presencia hablará a la raza vasca y navarra y a todos los turistas, muchísimos que por allí circulan, de la nobleza, fidelidad y altruismo de aquellos antepasados, que con su ejemplo dignificante, han ganado la inmortalidad para sus nombres grabados en el monumento y acompañados de los escudos de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, de la Cruz de nuestra Redención y de las dedicatorias generosas en vascuence y en castellano, que ostenta el monumento del cual en breve remitiremos fotografía.

La solidez extraordinaria, las labras que lleva el monumento, los escudos, inscripciones y su cualidad de macizo han elevado su coste y aunque no queríamos pedir cooperación más que en las cuatro provincias hermanas, nos vemos precisados por el aumento del gasto que tenemos a invitar a Vds. a contribuir con las cantidades que les sea posible, por lo cual les anticipamos las gracias, en la confianza de vernos atendidos con sus donativos. La circular distribuída dará idea de la organización de este proyecto, patrocinado e inaugurado por las cuatro Diputaciones hermanas: Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya.

Por la Comisión

Julio Alsadur.

ACCION DE PROPAGANDA

FEMENINA EN «EUSKAL ERRIA»

LA REUNION DEL 21 DE OCTUBRE

Con numerosa concurrencia y con el mismo entusiasmo de la primera sesión, se reunieron en el local de la calle Mercedes, la Comisión de Señoras, presidida por doña Francisca S. de Maimó Sarrasin y las señoritas que componen las nuevas subcomisiones.

Después de hacerse interesantes declaraciones por los señores Dionisio Garmendia y Angel Magirena, de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, la señorita Micaela H. Galdós pronunció el discurso que va al final y que mereció las felicitaciones de los asistentes al importante acto.

A continuación se cambiaron opiniones, tomando parte activa en esta conversación, la señora Graciana A. de Argul y otras señoritas.

Por falta de espacio damos a continuación solamente las resoluciones más importantes.

1.o Se acordó solicitar del H. Consejo la construcción de un estrado, bajo la galería del pabellón de Malvín, frente al retoño de Guernika, desde donde la Comisión de Señoras y Señoritas distribuirá las medallas que ganaron los concursantes en el último Campeonato de pelota.

2.o La instalación de un quiosco para la venta de flores y bombones.

3.o Adornar con gallardetes, para ese día, los contornos del retoño.

4.o Formar un coro de señoritas que interpretará aires vascongados, bajo la dirección del profesor Mujica, en ese acto solemne.

Sabemos que existe el propósito de obtener vistas cinematográficas de esa fiesta que, sin duda alguna, ha de adquirir grandes relieves.

Para tomar resolución definitiva sobre estos y otros puntos, se recomienda a las señoras y señoritas puntual asistencia para la próxima reunión.

De la señorita de Galdós

Señoras y señoritas:

Se nos pide el concurso de nuestras ideas sobre lo que puede y debe hacer "Euskal Erría" para llenar su cometido conforme con lo que reza el articulado de sus Estatutos.

Confieso con franqueza que no había leído esos Estatutos hasta hoy, pues nunca creí que su conocimiento me fuera necesario para actuar con pasividad en las filas de las dignas asociadas de esta Institución; pero hoy que se nos pide nuestro concurso para exponer ideas sobre lo que sería conveniente hacer para desarrollar todas las energías latentes entre las asociadas y asociados de "Euskal Erría", he recurrido a la fuente clara que surge del articulado de sus Estatutos sociales. Veo, con claridad meridiana, que ellos trazan los caminos que debe seguir "Euskal Erría" para conseguir los fines para lo que fué fundada; así

que nuestra tarea será relativamente fácil. Yo veo en estos Estatutos tres propósitos marcados con toda nitidez, y éstos son, 1.o reunir socialmente todos los miembros de la familia baskongada del Uruguay con el lema "Euskaldun Guztiak Bat"; 2.o difundir la cultura baskongada entre nosotros; 3.o practicar la beneficencia entre los necesitados lo más ampliamente posible.

De estos tres propósitos, el primero se va realizando, pues es ya bastante numerosa la matrícula de nuestra Institución. El tercer propósito también se va llenando con los recursos que para ello obtiene la Comisión de Señoras. Pero el segundo propósito, al que quiero dedicar mi atención con preferencia, se halla estacionado no marcha. No es mi ánimo analizar la causa o causas que han originado este estacionamiento o paralización, no, para mí basta su existencia, comprobada ésta, todos nosotros, sin omitir sacrificios, debemos cooperar con entusiasmo para que la honorable Comisión de Beneficencia e Instrucción pueda llegar a la meta de sus nobles aspiraciones, que son fundar el primer colegio basko entre nosotros, dirigido por el personal religioso y esto tiene trascendental importancia para la vida cultural de "Euskal Erría".

El estudio de la raza, de su historia, su lengua, usos y costumbres; etnografía y filología estas dos ramas de la ciencia contienen todos los elementos necesarios para que podamos conocer a la patria de nuestros padres. Yo sé que muchos me dirán que la instrucción pública, completamente gratuita entre nosotros, hace que no sea indispensable la fundación de una nueva escuela en Montevideo. Yo contestaría a esas personas que razonan así, que se siente entre nosotros la falta de un colegio basko en el que se enseñe, además del programa escolar, historia, lengua, usos y costumbres del pueblo basko. Se siente su falta, sobre todo para los que ansiamos conocer al noble pueblo, cuna de nuestros mayores. Así, pues con nuestra prédica, llevemos al ánimo de todos los miembros de la colectividad baskongada del Uruguay el convencimiento de la necesidad que existe de realizar esa fundación, seguras de que, con ello prestamos el más grande apoyo a la causa de la cultura baska entre nosotros.

En mi próxima enunciaré los medios que se hallan a nuestro alcance para difundir nuestros propósitos.

Micaela H. Galdós.

Octubre 21 de 1922



"ESKUALDUNA"

En Buenos Aires se ha recordado el primer aniversario de la fundación del semanario vasco "Eskualduna", que dirigen nuestros coterráneos los señores Iriart y Lacarra, cuya campaña patriótica y netamente vasca, ha merecido generales simpatías.

Recordando tan grato aniversario, se realizaron diversos festejos, entre ellos un gran banquete.

Felicitamos al apreciado colega "Eskualduna", deseándole larga vida y creciente prosperidad.

"LA BASKONIA"

En sus treinta años de existencia ha entrado el apreciado colega "La Baskonia", de Buenos Aires, cuya labor cultural, de sana propaganda y orientada por una lealtad nunca desmentida, hemos recordado y con nosotros, la colonia vasca radicada en la Argentina, especialmente. Tan feliz aniversario encuentra a "La Baskonia" en un estado de auspiciosa prosperidad que nos complacemos en recordarlo en la hora en que, EUSKAL ERRIA, con la sinceridad de siempre, le tiende su mano en salutación fraterna y en forma afectuosa y cordial.

Por muchos años, colega.

Conocimientos útiles

EL CONTAGIO DE LA AFTOSA

Los profesores Vallée y Carré, dicen los últimos telegramas recibidos de París, presentaron a la Academia de Ciencias una nota sobre el contagio de la fiebre aftosa. La nota en cuestión dice que la fiebre aftosa se contagia, sobre todo, durante la primera fase, por la saliva y la orina aftosas y pierden rápidamente la propiedad de la contaminación. Después de la cura de los aftosos, son, sin embargo, susceptibles de producir contaminaciones por el contacto de las uñas y por la paja de los establos. La nota continúa diciendo que es necesario conservar la reglamentación actual, que no permite libertad a los aftosos sino quince días después de haber sido curados.

CURACION DE LA LEPRA

Informa "A Noite" de Río Janeiro, que, debido a los esfuerzos realizados por la embajada de la

Argentina en Wáshington, los Estados Unidos exhibirán en su pabellón de la exposición internacional un producto destinado a la curación de la lepra.

LA CURA DE LA DIABETES

El profesor Desgrez y los doctores Bierry y Rathery, de París, recordaron, últimamente, en la Academia de Medicina de esta capital el estudio que presentó oportunamente el profesor Widal, acerca de la influencia que tienen los hidratos de carbono en los enfermos diabéticos. Se refirieron extensamente a la gran cantidad que entra en todos los alimentos. Dijeron que es con la levulosa y no con la glucosa, que existen posibilidades de evitar la multiplicación de los casos de enfermedades diabéticas, pues queda demostrado que la levulosa evita y combate la acetonuria. Si se determina con cierta mesura el uso de los hidratos de carbono para los enfermos diabéticos, bastaría entonces agregar levulosa en cantidad máxima a los hidratos de carbono en cuestión. Experiencias realizadas sobre ciertos enfermos con el procedimiento precitado, demostraron la eliminación ácida diaria de un gramo 74 centigramos y los mismos científicos demostraron, a la vez, que el uso diario de 25 gramos de levulosa, en combinación con los hidratos de carbono, hace descender la eliminación ácida a 0 gramos 30 centigramos.



"EL CAPITAN LEONEL"

Tal es el título de la zarzuela estrenada últimamente por la Compañía Dauyans, cuya música correspondió al apreciado consocio el profesor don Tomás Mujica, cuya bella producción mereció ponderaciones. Felicitamos sinceramente a tan buen amigo por su triunfo artístico.

LA CONFERENCIA DEL INGENIERO GARMENDIA

El 14 del pasado, en los salones del Ateneo, dió su anunciada conferencia el Ingeniero Agrónomo don Dionisio Garmendia, Presidente de nuestra Comisión de Beneficencia e Instrucción, sobre la orientación que debe darse a la cría lanar del país y la industria del lavado y peinado de lanas. En forma concisa y clara demostró al numeroso auditorio la importancia del problema y la necesidad de encararlo resueltamente si no se desea la degeneración de la cría lanar. Con el auxilio de dos cuadros gráficos expuso los puntos cardinales del problema, llamando la atención por la certeza con que argumentó e indicó los procedimientos a seguirse en la orientación que debe darse a la cría ovina y a la industria del lavado y peinado de lanas, problemas ambos que aun no se habían encarado científicamente en el Río de la Plata, manteniendo a estas industrias en un verdadero estado de desorientación. Relacionó la importancia que tendrá para el país la industrialización de la lana, la que traerá, dijo, consigo otra buena finalidad práctica, orientando hacia rutas seguras la evolución de nuestra cría ovina, en estos momentos en que nuestros criadores están dominados por una verdadera desorientación sobre los rumbos y procedimientos que debe darse a nuestra cría lanar. Continuó manifestando el conferenciante que, dado el grado de perfeccionamiento a que han llegado las industrias textiles y las exigencias del mercado mundial, tanto en lo que se refiere a la lana como a la carne, no trepida en observar que la cría del ovino debe responder ampliamente a esas dos tendencias. Alrededor de este punto aportó innumerables conclusiones científicas, en forma llana, exenta de tecnicismos, que interesó al auditorio. Entró después, explicando mediante el auxilio de un cuadro gráfico, a demostrar la necesidad de orientar la cría lanar hacia la producción de lana cruza fina y media, es decir, lanas de peine, que al mismo tiempo producen excelentes tipos de carne. La industria textil y las necesidades mundiales así lo exigen y no podemos apartarnos de esas rutas si no queremos malograr nuestros esfuerzos. Explicó cómo, a su juicio, podría conseguirse tal evolución.

El señor Garmendia fué muy felicitado por su hermoso trabajo que constituyó una pieza de subido mérito.



Nuestro pesame

Noticias recibidas de Buenos Aires nos han informado del fallecimiento de la hija de nuestro coterráneo don Sebastián Urquijo, uno de los entusiastas fundadores de "Euskal Echea". Esta muerte se hizo tanto más sensible cuanto que, la noble hija del señor Urquijo había formado un hogar modelo, hacía pocos meses de lo que informamos en estas columnas. Se trata de una pérdida dolorosa, pues desaparece una existencia en la flor de su vida, cuando un horizonte de gratas esperanzas se dibujaba ante ella. Apena-

dos por esta triste nueva, esta Revista, vinculada por afectos y simpatías al señor Sebastián Urquijo, desde lejos, le presenta sus sentidas condolencias extensivas a toda su familia.

† *Juan Félix Alzugaray*

Retirado de sus actividades comerciales después de una vida de labor fecunda, acaba de fallecer en Durazno el apreciado coterráneo don Juan Félix Alzugaray que durante un tiempo formó parte de "Euskal Erría". De carácter afable, bondadoso para todos, con gran amor hacia su tierra, lo hemos apreciado porque era todo sinceridad y valentía. Al morir, lega a los suyos el recuerdo de una existencia inspirada en la práctica constante del bien.

† *Celina Gascue de Gutiérrez*

Informes llegados de Florida nos anunciaron una triste noticia: el fallecimiento de la virtuosa dama doña Celina Gascue de Gutiérrez, que supo conquistar, en todo momento, la simpatía y el respeto de sus muchas amistades. Muere a edad temprana, después de haber consagrado a su hogar los mejores años de su vida. Su muerte causó impresión y sus deudos vienen recibiendo sentidas manifestaciones de pésame.

† *Juana María Viscarret de Daveri*

Una vida buena y generosa acaba de extinguirse en nuestra capital con el fallecimiento de la señora Juana María Viscarret de Daveri, ocurrido el 19 del pasado. Mujer superior, su satisfacción mejor consistió en la formación de un hogar que encontró en ella los ejemplos admirables inspirados en la virtud y en la sinceridad. Perdemos un buen elemento y, al inclinarnos ante su tumba, pedimos a nuestros lectores un recuerdo enalteciendo la memoria de la apreciada extinta, con nuestras condolencias a sus deudos.

† *Laura L. de Laventure*

El hogar de nuestro apreciado consocio don Luis Laventure está de duelo por el fallecimiento de su dignísima esposa, que ocurrió el 26 de Octubre. Adornada de notables condiciones morales, supo desempeñar noblemente su misión de esposa y de madre, mereciendo siempre el respeto y el cariño de los suyos. Al lamentar su muerte, nos inclinamos respetuosamente ante su tumba.

In Memoriam

Mucha concurrencia asistió a las misas celebradas en sufragio de las almas de las que fueron dignas consocias doña Baldomera Ibarguchi de Zabaleta y doña Micaela Zabaleta de Lizarraga.

D. Lorenzo Zabaleta

Hemos tenido noticias de nuestro buen amigo don Lorenzo Zabaleta que, en compañía de don Hilario Pintado y la señorita Isabel Esteban, de don José María Sarasola y de su hija Inés, están recorriendo las provincias vascongadas. Don Lorenzo se encuentra en perfecto estado de salud y se propone regresar a ésta para fines de diciembre.

Ha recogido buenas impresiones de viaje. Nos encarga saludar a todas las Comisiones y a los asociados, tarea que cumplimos con el mayor placer.

María Clarita Inciarte.

En el Sanatorio del doctor Nieto fué operada con éxito satisfactorio, la niña María Clarita Inciarte. Se encuentra ya casi restablecida. Mientras permaneció enferma, muchas de sus amistades se interesaron por su salud.

Bodas y noviazgos

Se anuncia, para fecha cercana, la boda de la señorita Julia M. Quintela, con nuestro consocio don Jaime Maimó Sarrasin, hijo éste de doña Francisca S. de Maimó, Presidenta de la Comisión de Señoras de "Euskal Erría". La gentil pareja que cuenta con tantas vinculaciones en esta ciudad, viene recibiendo muchas felicitaciones, a las cuales hemos unido las nuestras.

Señorita María Julia Belseguy

Ha terminado su carrera como Profesora de colegio, la señorita María Julia Belseguy, después de haber rendido sus exámenes obteniendo notas de sobresaliente por unanimidad. De esta manera, la mencionada señorita se incorpora al magisterio nacional donde por su sólida preparación y su amor al estudio, obtendrá muchos éxitos, que se los deseamos desde ya.

La señora de Benia

Ha sido operada recientemente en el Sanatorio Inglés, por los doctores Turenne y Cortabarría, la esposa de nuestro amigo el señor don Justo Benia Etchegoyen, Secretario del Consejo Directivo. La operación mencionada, a pesar de ser muy difícil y delicada, se verificó con éxito. El estado de la digna enferma es altamente satisfactorio. Nosotros, por nuestra parte, deseamos su total restablecimiento.

Alegrías del hogar

En el hogar de los esposos Erramouspé Guido, ha nacido una nena.

—Los esposos Elorriaga-Zabaleta se han visto favorecidos con el nacimiento de una nenita.

Ambas familias, con esta oportunidad, han recibido muchos parabienes.

Fiestas y reuniones

El 22 del pasado, la niña María Mercedes Garmendia Aizcorbe cumplió 15 años de edad. Con tal motivo se realizó una interesante reunión en su residencia de la calle Nueva Palmira, de la que participaron las señoras Josefa Aizcorbe de Garmendia, María M. de Gorriti, Julia G. de Belseguy, María I. de Elissalegui, Rosario Aizcorbe de Garayalde, María L. de Bidart, Antonia L. de Cattaneo, Paul A. de Gorriti, Luisa N. de Pórfilo, María I. de Garmendia; señoritas María M. Garmendia Aizcorbe, María Julia, Elena y Chiquita Belseguy, Renee, Elsa y Olga Leutier Ofelia y Felicia Etcheverry, Celia y Renee Carbel, Purita García, Maruja y Blanca Lavie, Juanita Yabar, Célica Pórtilo, Josefina Bidart, María Inés Lizarraga y otras que no recordamos.

El espléndido bufet fué servido por la Confitería del Telégrafo.

Doña Carolina B. de Bartaburu

Dentro de unos días partirá para el interior la señora Carolina B. de Bartaburu, miembro activo de la Comisión de Señoras. Deseamos a tan buena consocia un pronto regreso.

El señor Bordach

Después de una ausencia de dos semanas, ha regresado de la Argentina el apreciado consocio don Felipe Bordach.

D. Domingo Aiscar

Habiendo permanecido más de mes y medio en el interior de la República, ha llegado a ésta el señor Domingo Aiscar, digno miembro del Consejo Directivo, a quien hemos saludado con el aprecio de siempre.

Viajeros

Del interior ha regresado nuestro consocio don Martín Bidosteguy.



Obsequio Gentil

El señor Enrique Elizalde tuvo la fineza de obsequiar a la Comisión de Fiestas de Señoritas con una pieza del "Guernikako Arbola". Quedamos muy reconocidos a su atención.

Donación

La señora María N. de Argonas, ha tenido la bondad de remitir a la Comisión de Señoras de "Euskal Erria" la cantidad de seis pesos con destino a sus obras benéficas. Se trata de un gesto simpático que merece nuestro aplauso, en nombre de la referida Comisión.

Comisión de Señoras

ACTA N.o 225

Sesión del 14 de Octubre de 1922

Bajo la presidencia de la señora Francisca S. de Malmó y con asistencia de los miembros Carolina B. de Bartaburu, Rosa G. de Iguain, Paula U. de Amundarain, María N. de Moles, Graciana A. de Argul, Antonia U. de Salavarría, María B. I. de Lizarlaga, Ana María Saint Bois, que actuó como Secretaria, y el Director de la Revista social, celebró sesión la Comisión de Señoras.

Una vez leída, se aprobó el Acta de la sesión anterior.

—Se propusieron como socias:

Graciana Depons de Etchemendy, presentada por Manuel Mujica y Luisa I. de Mujica.

Juanita Recarte de García, por Antonia U. de Salavarría y Elida Arostegui Beltrán.

Juana Carmen Berros de Schiavone, por Francisca S. de Malmó y Pedro Parrabère.

—Resuélvese que una delegación presente sus condolencias a la familia Goñi, con motivo del duelo que, en estos momentos, la aflige.

—Se aprobó el balance de los gastos ocasionados últimamente con motivo del funeral y del homenaje póstumo, cuyo resultado es el siguiente:

Entradas (homenaje y funeral) .	$	261 00
Salidas	„	261 85

—Penetran en sala los señores Dionisio Garmendia, Juan Harambure y Pedro Bidart, miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

—Se habló de la reunión realizada el sábado pasado y de la manera con que las señoras colaborarán en la acción futura de "Euskal Erria".

—Levantóse la sesión a las 18, habiendo comenzado a las 16 y 15.

Consejo Directivo

ACTA N.o 416

Sesión del 17 de Octubre de 1922

Celebró reunión el Consejo Directivo de "Euskal Erria" con la presidencia del señor Juan B. Bidegaray, asistiendo los señores Luis San Martín, Martín Bidosteguy, José Lizarraga, Juan Mochó, Antonio Eguilus, Ignacio A. Belderrain, Domingo Larralde, que actuó como Secretario ad hoc, y el Director de la Revista social.

Una vez leída, se aprobó el acta de la sesión anterior N.o 415.

—Excusó su inasistencia el señor Justo Benia Etchegoyen.

Se declararon incorporados a la Institución los socios presentados en la sesión N.o 416

—Propónense como socios

Roque Garra, Activo, N.o 2109, presentado por los señores Alejo C. Garra y Alberto Etchebest

Pedro Acherlteguy (hijo), Activo, N.o 2110, Manuel Rial, Cooperador N.o 2111, por Alfredo G. Galain y J. F. Larrinaga

Miguel Etchemendy, Activo, N.o 2112 por Manuel Mujica y Martín José Mariezcurrena.

J. Joaquín Berroa Michelena, Activo, N.o 2113, por Ignacio A. Bederrain y Pedro Parrabère.

Se autorizan los pagos siguientes: A Mosca Hnos., $ 2.00; a Osvaldo Cortes, 1.00; a Francisco Pesce, 6.00.

—Penetra en sala el señor Pedro Belsegui, con quien se cambian ideas relacionadas con asuntos de carácter interno

Levantóse la sesión a las 11 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 10

ACTA N.o 417

Sesión del 24 de Octubre de 1922

Bajo la presidencia del señor Juan B. Bidegaray y con asistencia de los miembros Luis San Martín, José Lizarraga, Antonio Eguiluz, Juan Mochó, Domingo Larralde, José Mariezcurren, Domingo Aiscar, que desempeñó la Secretaría y el Director de la Revista social, celebró sesión el Consejo Directivo de "Euskal Erría".

Una vez leída, se aprobó el Acta de la sesión anterior N.o 416

—Declaráronse incorporados a la Institución los socios presentados en la sesión anterior

Excusó su inasistencia el señor Ignacio A. Bederrain

El señor Patricio Jaca agradece el artículo dedicado por la Revista social en memoria de su padre don Juan S. Jaca.

El señor José Aguirre envía desde San Sebastián, para la Revista social, interesantes folletos sobre temas vascos, cuya atención se agradece

—Tratáronse asuntos de carácter interno, levantándose la sesión a las 10 y 30 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 15.

PARA EL HOGAR

EL OLOR A CEBOLLA. — Se quita de las manos lavándose con agua fría sin jabón. Igual procedimiento sirve para quitar el olor a los platos y cuchillos que hayan estado en contacto con la cebolla

PARA QUITAR EL BARRO DE LOS BOTINES. —Puede cualquiera hacerse un excelente cepillo pegando a una madera un pedazo de felpudo. Este artefacto casero hace saltar el barro sin rayar ni estropear la piel; es, sobre todo, de mucha utilidad en tiempo lluvioso cuando tanto se estropean los cepillos por el mucho uso

PARA AGUJEREAR UN CRISTAL. — Se pega un poco de arcilla en el punto donde se desee taladrar y se hace una cavidad en el pegote del tamaño que haya de tener el agujero, que se obtiene echándole un poco de plomo derretido en la cavidad. El procedimiento no es completamente infalible cuando se trata de cristales muy gruesos

PARA QUITAR LAS ARRUGAS QUE SE FORMAN DEBAJO DE LOS OJOS.—Es conveniente darse todas las noches un poco de masaje con aceite común, y después aplicar una loción compuesta de medio litro de vino blanco aunque sea de poco precio, cuatro partes de alumbre en polvo y cinco partes de agua de rosas, todo ello bien mezclado. También puede hacerse la loción con medio litro de agua de rosas, echando en ella seis o siete gotas de tintura de benjuí.

BARNIZ PARA BALDOSAS. — Disuélvanse en doce litros de agua, a fuego lento, 750 gramos de cera y 250 de jabón. Cuando la disolución es completa se retira del fuego y se añade 100 gramos de carbonato de potasa. Déjese enfriar; agítese hasta obtener una mezcla homogénea. De este modo se forma un encáustico que se extiende por las baldosas con una brocha o un cepillo. Después que se haya dejado secar, se saca brillo con un trapo de lana

GUIA PROFESIONAL

MÉDICOS

Dr. F. CORTABARRIA. — Médico - partero. — Consultas de 2 a 4.—Uruguay 1232.

Dr. ELBIO MARTINEZ PUETA. — Especialista de las enfermedades de oídos, nariz, garganta y ojos. Consultas de 3 a 5 p. m. — Trasladó su Consultorio a la calle Paysandú, 889.

Dr. DELGER. — Especialista en las enfermedades del riñón, vejiga, próstata, uretra y sífilis. Consultas todos los días, de 3 a 7 y 30.—Calle Ituzaingó, 1317.

Dr. JUAN SERVETTI LARRAYA.—Médico. Tratamientos especiales para la curación radical del reumatismo y de la sífilis. Horas de consulta, de 1 a 3 p. m. — 18 de Julio, 1493.

DENTISTAS

SEVERIO LAGUARDIA. — Cirujano Dentista. De regreso de su viaje a Europa ha reanudado sus tareas profesionales. — Yí, 1290 esquina San José.

ESCRIBANOS

PEDRO OSPITALECHE. — Escribano Público. —Trasladó su escritorio a la calle Misiones, núm. 1390, entre Sarandí y Rincón. Teléfono 3329, Central.

JOSE S. GASCUE. — Escribano Público. Trasladó su escribanía a la calle Sarandí, 510. Teléfono: La Uruguaya 108, Central.

DIVERSOS

ANTONIO IRIGOYEN. — Café y Cervecería, 25 de Mayo, 555 y 559.—Teléf. Uruguaya 907. Central.

BERAMENDI, ZUBILLAGA Y Cía. — Barraca de Frutos del país y Consignaciones.—Calle Cerro Largo, 775. Montevideo.

JOSE GARMENDIA. — Fábrica de Alpargatas. —Ventas por mayor y menor. — Cerro Largo, 906.

SOMBRERERIA "AU COEUR DE PARIS", de J. Yriart. — Artículos para hombres y niños. —Calle 25 de Mayo, 552, esquina Ituzaingó.

ENRIQUE MUNNE Y Cía. — Almacén por mayor. Comisiones y consignaciones. — 25 de Mayo, 712. — Escritorio: Paraná, 717. — Depósito de frutos: Avenida Gral. Rondeau, números 1952, 1962 y 1970.

JUAN HARAMBURE TISSIER. — Horno de Ladrillos y transportes de Piedras y Arena. — Camino Cuchilla Grande y San Carlos (Maroñas). — Teléfono: La Uruguaya 131, Unión.

TRISTAN J. AGUERRE. — Profesor de masaje. —Recibido en Francia y en las Escuelas Universales de Buenos Aires. — Especialista en los casos de Anquilosis. — Consultas de 14 a 16. — Venezuela, 1339, casi esq. Agraciada.—Teléfono: La Uruguaya 1906, Aguada.

PORTE PAGO

Talleres de "La Buena Prensa", Ciudadela 1403